

“Tripas llevan corazón que no corazón tripas”. Análisis paremiológico contrastivo al italiano de los refranes con “somatismos” de *El Quijote*

Maria Lalicata
Universidad de RomaTre

1. Introducción

El presente artículo se propone señalar, dentro del tesoro fraseológico y paremiológico que encierra *El Quijote* de Cervantes, un *corpus* de refranes cuya característica es la de estar formado por “somatismos”. Nos ha sorprendido constatar que a lo largo de las dos partes de *El Quijote* hemos podido recoger hasta treinta y tres refranes caracterizados por lemas que pertenecen al cuerpo humano. A continuación, como simple muestra de esta importante presencia, los citamos agrupados por la parte del cuerpo que encierran procediendo desde la cabeza hasta los pies, incluyendo también a partes del cuerpo que afectan a los animales. Las citas de estos refranes se valen de la edición de *El Quijote* publicada por Francisco Rico (2004) con ocasión del cuarto centenario de la Primera parte de la obra (1605-2005) y que hemos elegido como nuestra edición de referencia. Al lado de cada refrán señalamos entre paréntesis la parte de la obra en que se encuentra, el capítulo y la página. Además, se señala que los refranes que tienen en su interior más de un lema con ‘somatismos’ se encuentran repetidos en los dos grupos somáticos, con el mismo número más ‘bis’.

Dentro de los refranes con lemas “somáticos” que afectan la *cabeza* encontramos las siguientes partes del cuerpo humano:

La cara

1. Más vale vergüenza en *cara*, que mancilla en corazón (II, 44, 1075)

Las barbas

2. Hablen cartas y callen *barbas* (II, 7, 741)

El pelo

3. Mal ajeno de *pelo* cuelga (II, 28, 943)

La boca

4. De la mano a la *boca*, se pierde la sopa (I, vv. pp., 21)
5. No es la miel para la *boca* del asno (I, 52, 645)
6. *Boca* sin muelas, molino sin piedras (I, 18, 216)

La lengua

7. De la abundancia del corazón habla la *lengua* (II, 12, 788)
8. Aunque tiene oídos para oír, no tiene *lengua* para hablar (II, 62, 1239)

Las muelas

- 6bis Boca sin *muelas*, molino sin piedras (I, 18, 216)
9. Entre dos *muelas molares* no pongas tus pulgares (II, 43, 1068)

El diente

10. Más se ha de estimar un diente que un diamante (I, 18, 216)

La frente

11. Cantarillo que muchas veces va a la fuente o deja el asa o la frente (I, 30, 387)

Los ojos

12. El que vee la mota en el *ojo* ajeno, vea la viga en el suyo (II, 43, 1068)
13. Lo que con el ojo veo, con el dedo lo adivino (II, 62, 1245)
14. Ojos que no ven, corazón que no quiebra (II, 67, 1287)
15. Dijo la sartén a la caldera: quítate allá, ojinegra (I, 67, 1287)
16. De amigo a amigo, chinche en el *ojo* (II, 12, 786)

Los oídos

17. Las paredes tienen *oídos* (II, 48, 1115)
- 8bis. Aunque tiene *oídos* para oír, no tiene lengua para hablar (II, 62, 1239)

Órganos interiores del cuerpo humano:

El corazón:

18. Buen corazón quebranta mala ventura (II, 10, 764)
19. Quien me vido: y me vee ahora: ¿cuál es el corazón que no llora? (II, 11, 776)
- 7bis. De la abundancia del corazón habla la lengua (II, 12, 788)
20. Tripas llevan corazón que no corazón tripas (II, 34, 1000)
- 14bis. Ojos que no ven, corazón que no quiebra (II, 67, 1287)
- 1bis. Más vale vergüenza en cara, que mancilla en *corazón* (II, 44, 1075)

El vientre:

21. De paja y de heno, mi *vientre* lleno (II, 3, 712)

Las tripas:

- 20bis. *Tripas* llevan corazón que no corazón *tripas* (II, 34, 1000)

La sangre:

22. La letra con *sangre* entra (II, 36, 1015)

El hueso:

23. A otro perro con ese *hueso* (I, 32, 408)
24. Quien te da el *hueso* no te querría ver muerta (II, 50, 1134)

Miembros del cuerpo humano:

La *mano*:

- 4bis. De la *mano* a la boca, se pierde la sopa (I, vv.pp., 21)
25. Más vale pájaro en *mano* que buitres volando (I, 31, 397)
26. En *manos* está el pandero que le sabe bien tocar (II, 22, 889)

El pulgar:

- 9bis. Entre dos muelas molares no pongas tus *pulgares* (II, 43, 1068)

La pierna:

27. La mujer en casa y la *pierna* quebrada (II, 5, 729)
28. Nadie estiende la *pierna* más de hasta donde llega la sábana (II, 53, 1164)

El *pie*:

29. No le habéis tenido el *pie* al herrar (II, 4, 718)
30. Bien sé de qué *pie* cojeas (II, 4, 718)
31. A *pie* enjuto no se cogen peces (II, 5, 724)
32. Buscáis cinco *pies* al gato, y él no tiene sino cuatro (I, 22, 268)

Miembros del cuerpo humano extendidos a los animales:

Las alas

33. Por su mal crió *alas* la hormiga (II, 33, 989)

Solo con echar un vistazo a este *corpus* salta a la vista que, de los treinta y tres refranes, enumerados, incluso los que se han citado dos veces por abarcar más de un lema con “somatismo” destacan dos grupos equivalentes por cantidad. Efectivamente el primer grupo, formado por diez refranes, afecta a las distintas partes/órganos de la “cabeza”: cara, barbas, pelo, boca, lengua, diente, muelas, frente, ojos, oídos. El segundo grupo, de igual cantidad, abarca los miembros del cuerpo humano: mano y pierna con sus respectivas partes representadas por el pulgar y el pie. De este grupo forma parte también el refrán que alude a unos miembros del cuerpo de los animales, específicamente a “las alas”. El último grupo, el menor, está formado por cinco refranes cuyos lemas se refieren a los órganos interiores: corazón, vientre, tripas, sangre, huesos.

Aunque sería muy interesante analizar por completo el presente *corpus*, por brevedad, nos limitaremos a enseñar, como simple botón de muestra, solo unos cuantos.

2. Objetivo

El objetivo que nos hemos prefijado consiste en enfocar nuestra atención en los refranes que tienen el ‘corazón’ como lexema somático en cuanto nos ha llamado mucho la atención el refrán con que opinamos titular el presente artículo, caracterizado por incluir hasta dos lexemas que se refieren a dos partes del interior del cuerpo humano como son ‘el corazón’ y ‘las tripas’ y que además las mismas se reiteran tanto en el primer miembro como en el segundo miembro del refrán. Interesante será estudiar tanto la función literaria que desarrollan los refranes con ‘somatismos’, en el contexto de la obra como establecer qué tipología de refrán (truncado, trastocado, latente, creación etc.) utiliza Cervantes en este *corpus* y por último, pero no por importancia, en consideración de que nos ocupamos de análisis paremiológico-contrastivo, intentamos averiguar cómo y si, esos refranes, cuya comprensión, teóricamente, no deberían representar algún problema, considerado que se basan en lexemas universales, hayan sido traducidos con el refrán correspondiente e/o equivalente a lo largo de la historia de la recepción al italiano de *El Quijote* o, en cambio, su traducción haya podido causar un hueco de comprensión o si, a lo mejor, la mayoría de los traductores italianos haya preferido una solución literal no permitiendo, a menudo, la plena ‘frucción’ del mismo por parte del lector italiano.

Conscientes de que en español el lema ‘frucción’ del latino *fruitio-onis* ha caído prácticamente en desuso y, considerado que está citado con el significado que todavía guarda en italiano solo en el *Diccionario de Autoridades* (1732) en que, no solo hacía referencia al “gozo del bien que se posee” sino que, se relacionaba con un estado de felicidad que atañe al ‘alma’, cuyo quid llega a superar cualquier experiencia sensorial.

Visto que en italiano moderno el lema ‘frucción’ todavía guarda dicho significado, hemos opinado utilizarlo como puente entre el idioma castellano y el italiano.

3. Fuentes

Para llevar a cabo la presente investigación nos hemos valido tanto de las fuentes en castellano (lengua origen) como de las en italiano (lengua meta). Por lo que afecta a la orilla en castellano, como arriba mencionado, hemos elegido la edición de *El Quijote* de Rico (2004) mientras que para el italiano nuestro *corpus* de referencia está formado por las quince traducciones completas que han marcado la historia de la recepción de *El Quijote* al italiano. Más precisamente hemos trabajado con la primera realizada por Franciosini (1622-25) contemporáneo del nuestro, que ha constituido un firme punto de

referencia hasta los primeros años de 1900, seguida en el siglo XIX por la de Gamba (1819) y del editor Perino (1888). A partir del siglo XX hubo un verdadero impulso a la traducción de *El Quijote*: Giannini (1923), Carlesi (1933), Marone (1954), Bodini (1957), Vian y Cozzi (1960) Buttafava, Feliciani y Maritano (1967), Falzone (1971), La Gioia (1997). A partir del siglo XXI, gracias a las celebraciones del cuarto centenario tanto de la Primera parte de *El Quijote* (1605-2005) como de la Segunda parte (1615-2015) vieron la luz las traducciones realizadas respectivamente por: Bruckmann, Lalicata, Monteleone, Ricciardi e Verzilli (1605-2005) y la llevada a cabo por 56 insignes hispanistas (1615-2015) las dos bajo la dirección de Patrizia Botta. Completan el primer vigésimo del siglo XXI la de Troiano y Di Dio (2007) y la primera bilingüe de Valastro Canale (2012).

4. Herramientas

Por lo que afecta la orilla en castellano hemos podido trabajar ágilmente en la red, gracias al plan de digitalización puesto en marcha por la RAE ya a partir del 2013 permitiendo la consulta del *Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española* (NTLLE), tanto por recoger los diccionarios monolingües como el de Covarrubias (1611) contemporáneo a Cervantes como por abarcar el *diccionario bilingüe* de Franciosini (1620) (castellano-italiano) y del *Diccionario de Autoridades* (1723-1729) indispensable por las explicaciones del significado de los refranes.

También la consulta del copioso tesoro paremiológico en castellano más precisamente de los *Refraneros* del Siglo de Oro ha sido muy facilitada gracias a *CORDE (Corpus diacrónico del Español)* en que se almacenan los *Refraneros* del Marqués de Santillana (1454), Horozco (1570-79), Vallés (1549), Núñez (1549), Correas (1627) solo por citar los más importantes.

A partir de la última década del siglo XX el interés hacia la paremiología y la obra cervantina ha sido muy vivo. Cito solo unos cuantos estudios y diccionarios que han permitido llevar a cabo la presente investigación: el *Diccionario de paremias cervantinas* de Hugo Bizzarri (2015), *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha* de Jesús Cantera Ortiz de Urbina, Julia y Manuel Sevilla Muñoz (2005), la *Gran Enciclopedia Cervantina* de Carlos, Alvar Ezquerro (2005) y *Paremiografía, paremiología y literatura* de Messina Fajardo (2012). Además, no podemos no recordar la única herramienta bilingüe en la red: El *Refranero multilingüe* del centro virtual Cervantes aunque por ser un proyecto *in fieri*, no siempre hemos podido encontrar el refrán que nos hacía falta. Se trata de una herramienta importante que va añadiendo idiomas, ahora ha llegado a tener hasta dieciocho idiomas, muy útil no solo por la traducción de las *paremias* sino también por las informaciones aportadas a cada una.

Por lo que afecta a la orilla italiana, las herramientas utilizadas han sido escasas y los proyectos de digitalización están todavía *in fieri*. Indispensable, pues, ha sido la consulta diaria del *Dizionario dei Proverbi*, en papel, de Boggione y Massobrio (2004), único por organizar los proverbios italianos por temas y campos semánticos y no por orden del ABC. Importante por fin señalar que hace poco, la *Accademia de la Crusca* ha puesto en marcha un proyecto de digitalización todavía *in fieri* que afecta a los *Proverbi cinquecentini* de Salviati y de Serdonati cuyos *Refraneros* habían quedado en el olvido.

5. El refrán, la Paremiología, estatus de la cuestión España-Italia

Antes de pasar a describir la metodología utilizada para llevar a cabo el presente estudio es necesario definir qué se considera por ‘refrán’ y qué es la ‘paremiología’. Efectivamente llama la atención que en castellano, lengua romance como el italiano, se haya introducido el lema “refrán” y que en italiano se guarda el lema “proverbio”. Solo

con recurrir a los distintos diccionarios dentro de la historia plurisecular del refrán nos damos cuenta de que las definiciones del lema “refrán” se basan en la sinonimia de los lexemas: dicho, proverbio, aforismo, apotegma etc., sin llegar a una definición definitiva y compartida. La misma cubierta del *diccionario de Autoridades* (1726) representa un testigo-símbolo de esta carencia por utilizar los lemas “proverbio” y “refrán” como sinónimos y, además en *Autoridades* se guarda la etimología de “refrán” dada ya por Covarrubias en 1611: “dicho agudo y sentencioso, que viene de unos a otros, y sirve para moralizar lo que se dice o escribe. Covarrubias afirma que se llamó así de la voz latina “*referendo*, por decirse de unos en otros”.

También los autores de los *Refraneros* de los Siglos de Oro (el Marqués de Santillana, Núñez, Vallés y Mal Lara) en sus prólogos, habían reflexionado sobre el origen del refrán, si fuese culta o popular, intentando dar una definición y empezando a echar semillas en la historia de la Paremiología. En España podríamos decir que a lo largo de los Siglos de Oro el uso del lema “refrán” pasa de la oralidad-popular a la escritura del texto culto. Cervantes en *El Quijote* da gran muestra de su maestría en saber utilizar el refrán en el entretejido de la obra, forjándolo como le hacía falta. Tanto ha sido el interés de Cervantes hacia los refranes que podríamos considerarlo como uno de los primeros paremiólogos. Efectivamente se ha ocupado de definirlos: “[...] los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios (II, 67, 1287)”.¹ Sin embargo habrá que esperar hasta el siglo XX para que, la *Paremiología*, en cuanto “tratado de refranes”, pueda nacer como ciencia moderna y abarcar el estudio científico de los refranes por lo que afecta: su procedencia, transmisión, difusión, forma, estructura, significado y función. En cambio, se denomina *Paremiografía* la recopilación y clasificación lexicográfica de refranes y proverbios.

A partir de 1964 en Finlandia se publica la revista dedicada *Proverbium* y muchos serán los estudiosos que se vuelcan en estudiar este campo: Casáres, O’Kane, Moliner, Carreter, Corpas Pastor, Zuluaga y Sevilla Muñoz, solo con citar unos cuantos. Meritorio es el trabajo que pone en marcha Sevilla Muñoz (1988, 231) para intentar hacer frente a la confusión terminológica que perduraba en éste ámbito adoptando la voz *paremia*, del griego *paroimía* y definiéndola: “*Archilexema* del campo sapiencial, por ser el enunciado breve y sentencioso, de forma estable y memorizado en competencia[...].” Al mismo tiempo han abierto caminos sus investigaciones que abarcan los aspectos paremiológicos-contrastivos hacia el francés y la función que puede desarrollar la paremiología en la enseñanza del español como L2.

Desafortunadamente, a lo largo de los siglos, en la orilla italiana, no podemos exhibir, el mismo interés hacia el tema paremiológico, la salvaguardia y la difusión de su patrimonio. Sin embargo, alrededor de los años 80, Temistocle Franceschi crea el *Atlas Paremiológico Italiano* (API) y se funda el *Centro Interuniversitario de Geoparemiología* en la Universidad de Florencia. Este marco geográfico ya nos revela la diferencia básica entre la situación paremiológica española y la italiana que consiste propiamente en la diversidad lingüística (los dialectos-idiomas regionales) que han caracterizado Italia tanto durante los siglos XVI-XVII como hasta hace poco. Efectivamente, los proverbios estaban guardados en una infinita variedad de dialectos, a menudo incomprensibles entre ellos y representan una proyección de la situación lingüística italiana que abarca también su historia de fraccionamiento político-territorial: Italia alcanza su unión geo-política solo en 1861. Es notorio que la lengua italiana, más precisamente el ‘toscano’ ha sido elegido por ser la lengua de la *Divina Commedia* de Dante Alighieri y no por ser un idioma compartido por toda la península.

¹ II, 67, 1287, se lea: Segunda parte de *El Quijote*, capítulo 67, pág. 1287 de la edición de referencia.

Afortunadamente, podemos decir que, en esta última década del siglo XXI, gracias a la incesante labor de organización y difusión llevado a cabo por *Phrasis* (Associazione italiana di fraseología e di paremiología) y por su presidente y fundadora Messina Fajardo a través de congresos internacionales, actividades culturales de los círculos de Roma, Florencia y Catania y de su revista homónima, el interés y los estudios fraseológicos y paremiológicos van creciendo y difundiéndose involucrando también a los jóvenes investigadores.

6. Metodología

Para realizar un estudio paremiológico contrastivo hay que recordar que el primer escollo que se presenta al analizar los refranes incrustados en textos literarios, como el caso del texto cervantino, es representado por la identificación misma del refrán. Una vez identificado el refrán, aunque en el texto se encuentre solo una parte, por ejemplo el primer miembro (refrán truncado) e/o un eco de refrán (refrán latente e/o creado), la primera pauta es averiguar de qué refrán se trata, entender su significado, estudiar si ha caído en desuso y, a través de una atenta consulta de los refraneros contemporáneos a Cervantes o anteriores a su obra,² intentar anotar cuál ha sido la versión más utilizada y, comparándola con la versión presente en el *El Quijote* podemos establecer hasta qué punto Cervantes lo ha recreado al utilizarlo literariamente. Para poder analizar qué tipología de traducción ha llevado a cabo el traductor, hace falta encontrar el correspondiente e/o equivalente refrán italiano. A tal fin, indispensables han sido los estudios realizados por Sevilla Muñoz (2000) sobre las técnicas de la traducción paremiológica (francés-español) por la detallada descripción del proceso que cada traductor debería poner en marcha durante la búsqueda de la paremia “correspondiente” en la lengua meta. Siguiendo este método hemos buscado en el *Dizionario dei Proverbi* de Boggione y Massobrio el refrán o la familia de refranes correspondientes en italiano y, a falta de equivalentes, se ha buscado la idea/consejo que encierra el refrán, los lemas-ejes del refrán-origen para intentar averiguar si también en la lengua meta pueda encontrarse algún correspondiente. Se trata de una labor artesanal y que requiere tener también una cultura paremiológica.

Sin embargo, en consideración del objetivo que nuestra investigación se ha propuesto alcanzar, que consiste en averiguar la “fruición” del refrán por parte del lector oyente italiano, hemos preferido utilizar la terminología de Saussure, que nos pareció encajarse perfectamente a nuestro caso. Efectivamente, partiendo del presupuesto que el refrán es un ‘acto de lengua’ hemos adoptado la definición del signo lingüístico de Saussure “entidad psíquica a doble cara” donde una cara se corresponde al concepto o ‘significado’ y la otra a la imagen acústica o ‘significante’ teniendo en cuenta, no solo su elemento físico-acústico, sino las “huellas psíquicas de este sonido”, elementos unidos entre ellos y que cada uno existe solo en función del otro. Pues, para poder analizar el grado de ‘fruición’ percibido por el lector italiano se ha ido averiguando si la traducción había satisfecho las dos partes del refrán: tanto el ‘significado’, el consejo sapiencial, como el ‘significante’ respetando la imagen del refrán castellano, el ritmo y la rima que connota cada refrán.

A tal propósito hemos establecido una catalogación de la tipología de traducción realizada, definiendo cada traducción en: literal, calco, equivalente, de sentido,

² A este propósito hay que decir que, en lo posible, se ha preferido excluir la “versión” del refrán presente en Correas (1627) tanto por ser cronológicamente posterior a *El Quijote* como por soler recoger las “versiones cervantinas” al pie de la letra, a pesar de que se trate de adaptaciones o re-creaciones.

impropio, malentendido, no traducido, paráfrasis, sigue a y, por último, pero no menos importante, creación. Hay que tener en cuenta que hemos denominado con ‘equivalente’ también cuando el traductor, a falta de un refrán correspondiente en la lengua meta, haya encontrado una solución que tenga un ‘eco’ de refrán.

En consideración de que el *corpus* de refranes que se representa en este artículo está caracterizado por ‘somatismos’ hace falta recordar que Sciutto (43) los define:

consideramos somatismos (SO)³ a todos aquellos fraseologismos que contienen lexemas referidos a partes de la anatomía humana o animal, así como también fraseologismos en los cuales a través de un lenguaje metafórico o metonímico estén representados.

Otros estudiosos también se han dedicado al grupo fraseológico de los ‘somatismos’, podemos citar, para la lengua española, a Tristá Pérez, Carneado Moré & Pérez Gonzáles (1986), Clay & Martinell (1988), Martínez López (1995, 198-239), Messina Fajardo (2020) y Mellado Blanco (31) quien subraya la característica pragmática de los SO:

[...] en el proceso de formación de los SO, el hombre se sirve de lo concreto más cercano a él, de su propio cuerpo, para hacer referencia a otros fenómenos más abstractos, generalmente con un fuerte contenido expresivo, que él asocia con actitudes, gestos o movimientos realizados con su cuerpo. De este modo, el estudio de las imágenes y metáforas a las que acude el hombre para verbalizar sus sentimientos, nos dan la clave de los fenómenos de su entorno objetivo que resultan subjetivamente más relevantes.

Teniendo en cuenta todo proceso metodológico puesto en marcha y arriba descrito, hay que subrayar que, por primero, se ha analizado en este *corpus* con SO “la metáfora orientacional o de espacialización” según la definición que Lakoff y Johnson estudiaron en *Metáforas de la vida cotidiana* (51):

Llamaremos a estas metáforas orientacionales, ya que la mayoría de ellas tiene que ver con la orientación espacial: arriba-abajo., dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico.

En virtud del significado “literal y figurado” del refrán, los lexemas somáticos se encuentran tanto en una dimensión vertical del cuerpo humano “arriba-abajo” como en una dimensión de “tridimensionalidad del cuerpo humano en el espacio” donde se puede distinguir la posición “adentro” y “afuera” como se muestra en la siguiente figura n. 1. En fin, no hay que olvidarse que, encontrar el refrán equivalente o correspondiente en la lengua meta, consiste en encontrar el significado metafórico, un verdadero ‘escollo’ de la traducción.

³ De ahora en adelante SO por somatismos.

METÁFORAS DE ESPACIALIZACIÓN:

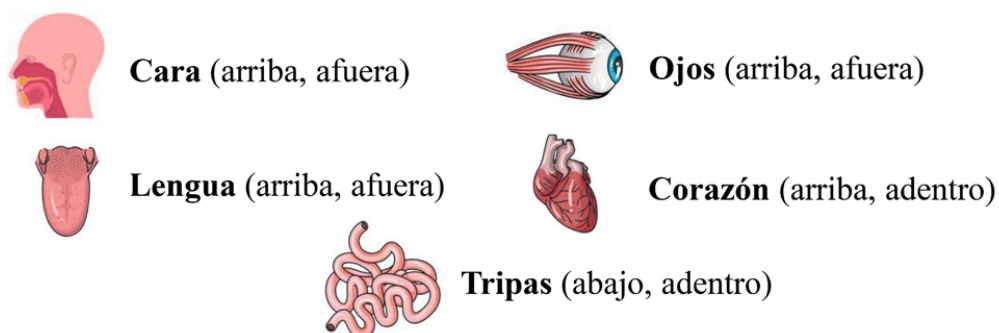


Figura 1.

Antes de pasar al análisis de unos cuantos refranes SO pertenecientes al *corpus* de 33 refranes enumerados en la introducción que tienen como común denominador el “corazón”, vamos a comparar la cita de esta “voz” recogida tanto en la versión actualizada del DRAE (2020) como en el de *Autoridades* (1729), porque opinamos, ya podemos involucrarnos yendo al “corazón” de la cuestión.

En *DRAE* (2020), sub voz “corazón” se anotan los siguientes significados:

El corazón (DRAE, act. 2020) der. del lat. cor. y se describe como 1. “Órgano de naturaleza muscular, común a todos los vertebrados y a muchos invertebrados, que actúa como impulsor de la sangre y que en el ser humano está situado en la cavidad torácica. 2. m. Palo de los cuatro que constituyen la baraja francesa, cuyas cartas llevan estampados uno o varios corazones rojos. U. m. en pl.; 3. m. Ánimo o valor. No tuvo corazón para abandonarlo; 4. m. Sentimientos. Es una persona de buen corazón; 5. m. dedo cordial; 6. m. Centro de algo. El corazón de una manzana; 7. m. Figura de corazón representada en cualquier superficie o material; 8. m. Heráld. Punto central del escudo.

Y, si buscamos el mismo lexema “corazón” en el *Diccionario de Autoridades* - Tomo II (1729) encontramos:

CORAZÓN. s. m. 1. Parte la más noble y principal del cuerpo humano y de los animales: el qual es un pedazo de carne dura, que termina en punta, y está situado en medio del pecho. Es el primero que se forma y ánima, y el postrero que muere, y es como un centro, principio y fin de todo movimiento. 2. Vale assimismo ánimo, espíritu. Latín. Animus, i. SAAV. Empr. 1. Un corazón generoso, en las primeras acciones de la naturaleza o del caso, descubre su bizarría. 3. Vale tambien Voluntad, benevolencia o amor. Latín. Studium. Voluntas. 4. Metaphoricamente vale tambien mitad, medio o centro. Latín. Rei medium. 5. Por alusión se le da este nombre a lo interior de alguna cosa inanimada: como el corazón de un árbol, de una fruta, &c. De corazón. Modo adverbial, que vale lo mismo que De verdad, con verdad y seguridad, cierta y firmemente, con toda voluntad y afecto.

Y sintiéndonos más cerca a la definición de ‘corazón’ que se encuentra en *Autoridades* (1729) por ser también un diccionario cronológicamente más cercano a la obra de Cervantes hemos preferido ocuparnos de los refranes que están formados por este lexema en consideración de que no tiene un solo significado sino encierra en sí

mismo un abanico de significados que tienen que ver con el mundo de los ‘sentimientos’.

Pues de los treinta y tres refranes con ‘somatismos’ que hemos puesto en el listado de arriba, bien seis abarcan este campo semántico y, la mitad de ellos, incluyen también otro lexema somático como: la lengua, la cara y las tripas.

El primer refrán que hemos elegido incluso como título de esta breve charla ‘Tripas llevan corazón y no corazón tripas’ es, según nuestro parecer, representativo de este *corpus* tanto por su completitud (incluye hasta dos lexema somáticos) como por la complejidad estructural y de significado.

Antes de seguir analizando la estructura del refrán y de las traducciones al italiano hace falta investigar también sobre el significado del lexema ‘tripas’. En el Diccionario de *Autoridades* Tomo VI (1739)

TRIPA. s. f. Canal, ò conducto formado de una membrana mui sutil, pero mui fuerte, en lo interior del cuerpo del animal, para recibir, conducir, y expeler los excrementos del alimento. Covarr. dice que es del Griego Trepo, que vale volver, ò dar vuelta, por las que dán en el vientre del animal las tripas. Lat. Intestinum, i. FR. L. DE GRAN. Symb. part. 1. cap. 26. §. 1. Tampoco se ha de dissimular aqui el regalo de la Divina Providencia para con nuestras tripas.

2. Figuradamente se toma por todo el vientre, y con especialidad por el de la hembra elevado con la preñez. Lat. Venter, tris.

Hay que mencionar que este refrán se encuentra citado en la Segunda parte de *El Quijote* y precisamente en el Capítulo 34 en la variante ‘tripas llevan pies, que no pies a tripas’ proferido por Sancho. Sin embargo, nosotros nos ocupamos de la segunda cita, pronunciada siempre por Sancho en el Capítulo 47 en que el refrán tiene el lexema somático ‘corazón’ como se destaca en el siguiente contexto:

No lo niego —respondió Sancho—, y por ahora denme un pedazo de pan y obra de cuatro libras de uvas, que en ellas no podrá venir veneno; porque, en efecto, no puedo pasar sin comer, y si es que hemos de estar prontos para estas batallas que nos amenazan, menester será estar bien mantenidos, porque *tripas llevan corazón, que no corazón tripas*. (Q., II, XLVII, 1102)

Si se analiza la estructura del refrán salta a la vista que está formado por una “metáfora orientacional o de espacialización” (cfr. Lakoff & Johnson, 51).⁴ Efectivamente en virtud de su significado literal y figurado se encuentra tanto en una dimensión ‘vertical’ del cuerpo humano ‘arriba’ (el corazón) y ‘abajo’ (las tripas) como en una dimensión de ‘tridimensionalidad del cuerpo en el espacio’, en cuanto cuerpo entendido como contenedor tridimensional donde se distingue la posición ‘adentro’ y ‘afuera’ y, en este caso por pertenecer los dos a órganos internos, constituyen el ‘adentro’ y tal vez las ‘tripas’ detienen el ‘adentro’ respecto al ‘corazón’.

Además, no menos interesante de notar es el énfasis dado por la figura retórica de la ‘repetición’ de los lexemas ‘corazón’/‘tripas’ que, juntos a la figura retórica del ‘quiasmo’ que provoca un intercambio de lugar de los mismo y que a través de la negación se afirma todo lo contrario a lo que normalmente puede ser creído o sea, que el elemento A (las tripas) triunfa sobre el elemento B (el corazón). El ritmo que se realiza así facilita la memorización del refrán por parte del lector/oyente.

⁴ Las metáforas de espacialización ‘arriba-abajo’ ya estudiadas por William Nagy en 1974 (cfr. Lakoff & Johnson, 51).

Para llevar a cabo nuestro análisis hay que descubrir el significado metafórico del refrán y, por esto recurrimos al Diccionario de *Autoridades* (1739) en que se registra la versión de ‘Tripas llevan corazón que no corazón tripas’ “como refrán que enseña la mutua subordinación y dependencia, que tienen unas cosas con otras, que no se deben desatender las que por algún respeto se consideran de menor aprecio. Viene del latín: *Corpore cuncta valent, membris cum membra iuvantur y At bene nutrito cor sine ventre cadit.*”

Sin embargo, hay que notar que en los refraneros cronológicamente cercano a Cervantes y a su obra, se encuentra atestiguado el refrán “Las tripas esten llenas: que ellas lleuan a las piernas” en Vallés (1549) y Núñez (1549), y en las versiones “Las tripas estén llenas, ke ellas llevan a las piernas” y “Las tripas llenas, ellas llevan las piernas” y también “Tripas llevan piernas, ke no piernas tripas” en Correas (1627). Por eso en la nota de nuestra edición de referencia, la de Rico, se lee que “posiblemente, creación cómica de Sancho con forma de paremia, por cruce de otros refranes conocidos”; pues se trata de una creación realizada cruzando los refranes ya citados con los atestiguados respectivamente en Vallés (1549) y Núñez (1549), en la versión “Hazer de tripas coraçón”, y en la variante “Hazer de las tripas korazón”, y en Correas (1627) se cita una versión parecida: “Tripas llevan corazón, que pies non”.

Pues estamos analizando un refrán que nace como ‘creación literaria’ por el genio Cervantes y que a partir de *El Quijote* se va incluyendo en los varios diccionarios y refraneros.

Para completar nuestro análisis nos hace falta averiguar en primer lugar si en italiano existe un refrán correspondiente al castellano. Efectivamente en el diccionario de Boggione y Massobrio se encuentra: “La gamba fa quello che vuole il ginocchio” y “Corpo non è che senza capo viva”, refranes en que, a pesar de que los correspondientes lemas del refrán castellano ‘tripas’ y ‘corazón’ están sustituidos por los lexemas somáticos (gamba/ginocchio y/o corpo/capo) la metáfora mantiene el mismo significado del original en castellano. Sucesivamente hemos pasado a investigar cómo este refrán ha entrado en la recepción italiana a partir de 1622 hasta 2015 a través de las traducciones completas que abarca nuestro análisis.

En el siguiente listado proporcionamos los traductores y las soluciones encontradas en diacronía (1622-2015) seguido de la pág de la edición-fuente y, por último, a través de un ‘juicio’ sintético señalamos la tipología de traducción llevada a cabo:⁵

Tabla 1.

Traductor	Traducción	Tipología trad.
Franciosini	le budelle piene portano il cuore e non il cuore le budella (p. 458)	paráfrasis
Gamba	le budella piene portano il cuore, e non già il cuore le budella (p. 424)	sigue Franciosini
Perino	le budella piene portano il cuore, e non già il cuore le budella (p. 451)	sigue Franciosini
Giannini	“per la bocca si scalda il forno” e “sacco vuoto non sta ritto” (p.76)	de sentido
Carlesi	sacco voto non sta ritto (p. 983)	sigue Giannini
Marone	la buona salute dà coraggio e non già il coraggio dá la buona salute (p. 987)	impropio
Bodini	la pancia mantiene il cuore, e non il cuore la pancia (p. 963)	paráfrasis
Vian	un sacco vuoto non sta in piedi (p. 356)	sigue Giannini
Buttafava	dal fegato dipende il coraggio, e sacco vuoto non sta ritto (p. 650)	paráfrasis
Falzone	la bocca porta le gambe e non le gambe la bocca (p. 755)	de sentido

⁵ Ver las distintas tipologías de traducción enumeradas en 06. Metodología, pág. 387.

La Gioia	la pancia piena dà coraggio piú di quanto il coraggio non riempie la pancia (p. 823)	paráfrasis
Troiano	è la pancia a mantenere il cuore e non il cuore la pancia (p. 658)	sigue Bodini
Valastro	è la pancia che porta il cuore, non il cuore la pancia! (p. 1629)	literal
D'Agostino	è la panza che regge il cuore, non il cuore la panza (p. 282)	paráfrasis

Notamos que la traducción literal en el caso de Valastro Canale no deja que llegue al lector el significado metafórico. Muy practicada ha sido la *paráfrasis* realizada por Franciosini, Gamba, Perino, Bodini, Buttafava que por explicar el significado del refrán, a través de “le budella piene” o “la pancia piena” o de los verbos “mantenere” y “reggere” en lugar de “llevar/portare” ha perdido todo el ritmo y la síntesis típica del refrán.

Giannini, quien es el único que intenta traducir a través de refranes italianos logra solo alcanzar el “sentido” del refrán castellano, por detenerse solo a una parte del significado del refrán origen. Efectivamente a través de “per la bocca si scalda il forno” y “sacco vuoto non sta ritto” fija su atención en lo necesario que es, por parte del hombre, “comer bien” según Sancho, antes de “las batallas” perdiendo, por lo tanto, el significado más hondo del refrán castellano que consiste no solo en “la mutua subordinación y dependencia, que tienen unas cosas con otras” sino también, lo más importante que consiste en “que no se deben desatender las que, por algún respeto, se consideran de menor aprecio” como en este caso son las “tripas” que leído metafóricamente es el aporte Sancho.

El segundo refrán que hemos analizado es ‘Buen corazón quebranta mala ventura’ también este está repetido dos veces en la Segunda parte de la obra: la primera vez en el Capítulo n. 10 proferido por Sancho y la segunda vez en el Capítulo 35 pronunciado por la duquesa como se puede ver en las citas de los siguientes contextos:

Ve, amigo, y guíete otra mejor ventura que la mía, y vuélvate otro mejor suceso del que yo quedo temiendo y esperando en esta amarga soledad en que me dejas⁷.

—Yo iré y volveré presto —dijo Sancho—; y ensanche vuestra merced, señor mío, ese corazoncillo, que le debe de tener agora no mayor que una avellana, y considere que se suele decir que buen corazón quebranta mala ventura, (*Q.*, II, X, 764)

—Ea, buen Sancho —dijo la duquesa—, buen ánimo y buena correspondencia al pan que habéis comido del XXXV, 1012 señor don Quijote, a quien todos debemos servir y agradar por su buena condición y por sus altas caballerías. Dad el sí, hijo, desta azotaina, y váyase el diablo para diablo y el temor para mezquino, que un buen corazón quebranta mala ventura, como vos bien sabéis. (*Q.*, II, XXXV, 1012)

Este refrán está ya ampliamente atestiguado en los *Refraneros* de los Siglos de Oro a partir de Santillana (1454) en la versión “Buen esfuerço quebranta mala ventura”, en Vallés (1549) “Buen coraçon: quiebra mala ventura”; en Horozco (1570 – 1579) “Buen corazón quebranta malaventura” y en Correas (1627) “Buen korazón kebranta mala ventura. Ke el esfuerço la venze”.

En el *Refranero Multilingüe* se cita el siguiente significado del refrán: “No hay que derrumbarse ante las circunstancias adversas o la mala suerte, sino enfrentarse a ellas con ánimo, pues de este modo se pueden enmendar o evitar que la desgracia vaya a más”. Las ideas clave en este refrán son: bueno/malo; ventura/desventura, fortaleza.

En *Autoridades* (1726) s.v. BUEN CORAZÓN se dice también la “voluntad verdadera”. Y en DRAE s.v. CORAZÓN tiene el significado de “Vale assimismo ánimo, espíritu” Pues podríamos resumir diciendo que en este refrán el lexema ‘corazón’ se refiere al significado figurado ‘Ánimo o valor’ que juntos al adjetivo ‘buen’ nos señala que teniendo tanto la ‘voluntad’ como ‘el valor’ podemos quebrantar o hacer frente a cualquier tipo de desventura.

Tabla 2

Traductor	Traducción	Tipología trad.
Franciosini	un buon cuore scaccia la malavventura (p. 83)	de sentido
Gamba	un animo forte scaccia la mala ventura (p. 87)	de sentido
Perino	un animo forte scaccia la mala ventura (p. 293)	sigue Gamba
Giannini	cuor forte rompe cattiva sorte (p. 75)	de sentido
Carlesi	cuore di ferro non teme sfortuna (p. 664)	improprio
Marone	buon cuore spezza mala ventura (p. 664)	literal
Bodini	cuor forte rompe la mala sorte (p. 661)	de sentido
Vian	forte cuore rompe cattiva ventura (p. 74)	de sentido
Buttafava	cuor forte rompe la mala sorte (p. 443)	sigue Bodini
Falzone	il gran coraggio vince la sfortuna (p. 552)	sigue Bodini
La Gioia	il gran coraggio vince la sfortuna (p. 552)	de sentido
Troiano	cuore forte sconfigge la mala sorte (p. 456)	de sentido
Valastro	un buon cuore spezza la malasorte (p. 1099)	de sentido
Pini	il cuor valoroso spezza la mala ventura (p. 60)	de sentido

Por lo que afecta el análisis contrastivo podemos afirmar que la mayoría de los traductores han realizado soluciones de sentido. A pesar de que en el *Dizionario dei Proverbi* de Boggione y Massobrio hemos encontrado dos versiones del correspondiente refrán castellano en “Cuor forte vince cattiva sorte” y “cuore forte vince la sorte”, los traductores Giannini (1922) y Bodini (1957) quienes más se han acercado al refrán correspondiente e/o equivalente en italiano, han preferido quedarse en el refrán de la lengua origen adoptando la traducción del verbo castellano “quebrar” traduciendo “rompere” en lugar de utilizar el verbo italiano “vencer” “vince la cattiva sorte” del refrán de la lengua meta.

El tercer refrán que vamos analizar es “*Ojos que no ven, corazón que no quiebra*” que se encuentra citado solo una vez por Sancho en el Capítulo 67 de la Segunda parte de *El Quijote* en el siguiente contexto:

Pero, ¡guarda!, que es de buen parecer, y hay pastores más maliciosos que simples, y no querría que fuese por lana y volviese trasquilada; y tan bien suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades y por las pastorales chozas como por los reales palacios, y quitada la causa, se quita el pecado, *ojos que no veen, corazón que no quiebra.* (*Q.*, II, LXVI, 1287)

Este refrán se encuentra ya atestiguado en *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* del Marqués de Santillana (1454) “Ojos que no veen, coraçon que no quiebra” y sucesivamente en Vallés (1549) y Núñez (1549) en la misma versión “Ojos / que no veen: coraçon / que no quiebra”. En *Autoridades* (1737, TOMO V) se encuentra en la versión “Ojos que no ven corazón que no llora. Refrán que da a entender, que las lástimas que están lejos se sienten menos que las que se tienen a la vista. Viene del Latín: *Quae mala dicuntur si dissita nulla videntur. Nascitur aspectu pectore caecus amor*”.

También este refrán está compuesto por dos lexemas somáticos ‘ojos’ y ‘corazón’.

Por lo que afecta al significado figurado del refrán podemos afirmar que se trata de una metáfora “orientacional” tanto porque los elementos somático ‘ojos’ y ‘corazón’ se encuentran en una “dimensión vertical” del cuerpo humano ‘arriba’(los ojos) y ‘abajo’ (el corazón) como en la “tridimensionalidad del cuerpo en el espacio”, cuerpo entendido como contenedor tridimensional donde se distingue la oposición ‘adentro-afuera’ en que los ‘ojos’ pertenecen al ‘afuera’ por estar en la superficie del cuerpo humano y el ‘corazón’ se encuentra en el ‘adentro’ por pertenecer a órganos internos.

Como siempre ocurre es importante comprender el significado, para conocer los símbolos a que estas partes del cuerpo humano se refieren. Como ya hemos visto el significado simbólico del ‘corazón’ vamos ahora a citar el significado simbólico de los ‘ojos’ según se cita en el *Dizionario dei simboli* de (Chevalier & Gheerbrant, 148):

OJO: “El ojo, órgano de percepción sensible, es casi universalmente el símbolo de la percepción intelectual. Hay que considerar que el ojo físico en la función de recibir la luz: también hay el ojo de la frente, o sea el tercer ojo di Shiva; y para terminar el ojo del corazón, que reciben cada uno la luz espiritual”.⁶ Pues el ojo humano como símbolo de conocimiento, de la percepción sobrehumana. Por ejemplo “abrir los ojos” para muchas culturas ha sido un rito de “abertura al conocimiento” “un rito de iniciación”. Por eso lo contrario “ojos que no ven” significan que no pueden conocer realidades incómodas o dolorosas.

Por lo que afecta al análisis contrastivo hay que subrayar que el *Dizionario dei Proverbi* de Boggione y Massobrio se registra el refrán correspondiente e/o equivalente del refrán castellano: “occhio non vede, cuore non duole”.

Tabla 3

Traductor	Traducción	Tipología trad.
Franciosini	occhio che non vede, cuor non crede (p. 693)	de sentido
Gamba	occhio che non vede, cuore non crede (p. 599)	sigue Franciosini
Perino	occhi che non vede, cuore non crede (p. 531)	sigue Franciosini
Giannini	occhio non vede, cuor non s'arrabbatta (p. 234)	impropio
Carlesi	occhio non vede, cuore non crede (p. 1164)	sigue Franciosini
Marone	occhio che non vede, cuore che non trema (p. 1168)	impropio
Bodini	occhio non vede, cuore non duole (p. 1137)	equivalente
Vian	occhi che non vedono, cuor che non duole (p. 512)	equivalente
Buttafava	occhio non vede cuore non duole (p. 768)	sigue Bodini
Falzone	occhio che non vede, cuore che non duole (p. 888)	equivalente
La Gioia	occhio che non vede, cuore che non duole (p. 973)	sigue Falzone
Troiano	occhio non vede, cuore non duole (p. 771)	sigue Bodini
Valastro	occhio non vede cuor non si spezza (p. 1931)	calco
Piras	occhio non vede cuore non duole (p. 405)	sigue Bodini

Sin embargo podemos constatar viendo las correspondientes quince traducciones al italiano que hay que esperar hasta Bodini (1137) y a otros tres que seguirán su ejemplo, para que este refrán fuera traducido con el correspondiente italiano. La mayoría de los traductores han preferido dar soluciones de sentido. Valastro Canale (1931) ha realizado un calco a través del verbo ‘quebrar’ con ‘non si spezza’ y Marone traduciendo con ‘trema’ da una solución impropia.

El cuarto y último refrán que forma parte de nuestro botón de muestra, se encuentra en el Capítulo 44 de la Segunda Parte de *El Quijote* pronunciado por Altisidora, como cita Bizzarri (601) en su diccionario “cuando ésta se decide a lanzar su suave canto con el cual descubre las penas de su corazón. Como en la tradición lírica, el novelista utiliza

⁶ Por uniformidad y mayor comprensión del texto hemos preferido traducir la voz “ojo” al castellano.

esta paremia para indicar la decisión de un enamorado de hacer público su amor, aun a costa de su honra.”

Según se constata del contexto en que está citado:

—No está en eso el punto, ¡oh Emerencia! —respondió la Altisidora—, sino en que no quería que mi canto descubriese mi corazón, y fuese juzgada de los que no tienen noticia de las fuerzas poderosas de amor por doncella antojadiza y liviana. Pero venga lo que viniere, que **más vale vergüenza en cara que mancilla en corazón.** (*Q.*, II, XLIV, 1077)

El refrán se encuentra atestiguado en Vallés (1549) en la variante “Mas vale / verguença en cara: que dolor / en coraçon”; y también en la versión “que mejor es verguença en cara: que dolor en coraçon” *Refranes glosados* en el Refranero Anónimo (1541); y en *Refranes o proverbios en romance* de Núñez (1549) en la versión “Más vale vergüença en cara que manzilla en coraçon” y en Correas “Más vale verguenza en kara ke manzilla en korazon”.

En *Autoridades* s.v. cara se cita el siguiente significado: “Refrán que contiene el honesto documento de que es mejor avergonzarse a pedir de gracia u de limosna, que hurtar, o retener lo ajeno culpablemente”.

Tabla 4

Traductor	Traducción	Tipología trad.
Franciosini	è meglio aver vergogna in viso, che dolore nel cuore. (p. 431)	literal
Gamba	egli è meglio arrossire in viso che rimanere vittima del cordoglio (p. 396)	malentendido
Perino	egli è meglio arrossire in viso che rimanere vittima del cordoglio (p. 440)	sigue Gamba
Giannini	meglio una volta arrossire che mille impallidire (p. 57)	equivalente
Carlesi	meglio il rossore sul viso che una piaga nel cuore. (p. 961)	de sentido
Marone	meglio vale rossore sul viso che piaga nel cuore (p. 965)	sigue Carlesi
Bodini	vale più la sfrontatezza sul viso che la schiavitù nel cuore (p. 943)	paráfrasis
Vian	val meglio il rossore sul viso che una piaga nel cuore. (p. 336)	sigue Carlesi
Buttafava	vale più la vergogna sul viso, che la pena nel cuore. (p. 635)	de sentido
Falzone	meglio una volta arrossire che mille impallidire (p. 738)	sigue Giannini
La Gioia	meglio vergogna in faccia che pena in cuore (p. 803)	de sentido
Troiano	vale di più la vergogna sul viso che il disonore nel cuore. (p. 644)	paráfrasis
Valastro	meglio aver rosso il viso che una macchia nel cuore! (p. 961)	calco
Rosso	è meglio la vergogna sul volto che non una macchia nel cuore	de sentido

En el banco de datos *Proverbi on line* de la *Accademia de la Crusca* encontramos en el *Manuscrito* de Serdonati una familia de refranes correspondientes al refrán castellano y más precisamente: “È meglio arrossire in fronte di vergogna ch’aver nel cuore gran doglia” con la variante “È meglio venir rosso in fronte per vergogna che aver doglia nel cuore” se lee también “È più intollerabile avere il cuore pieno di pensieri che i piedi e ’l collo cinto di ferro” y “Chi ha vergogna s’astiene da quegli errori che poi apportano doglia al cuore”.

A la luz de la existencia del correspondiente refrán en italiano podemos afirmar que ningún traductor a lo largo de los cuatro siglos, ha encontrado una solución equivalente ecepto Giannini (1925) quien con “meglio una volta arrossire che mille impallidire” ha dado una solución que hemos definido como equivalente por haber creado una estructura que podría definirse paremiológica tanto por guardar el significado que por la estructura rítmica (arrossire/impallidire). La mayoría de los traductores ha traducido de manera literal, calco o de sentido.

7. Conclusiones

Podríamos concluir afirmando que el análisis contrastivo llevado a cabo sobre estos refranes de *El Quijote* con lexemas somáticos representan un buen botón de muestra para volver a subrayar que, a pesar de estar formados por lexemas universales al género humano como el corazón, las tripas, las manos, los pies, la cara, la lengua etc., la dificultad para el traductor, reside a menudo, en una poco difundida cultura paremiológica, no respaldada por adecuadas herramientas digitalizadas todavía *in fieri* tanto de los Refraneros italianos de los siglos XVI y XVII como de los diccionarios fraseológicos y paremiológicos bilingües.

Con el presente estudio esperamos haber podido contribuir en fomentar los estudios fraseológicos contrastivos tanto para que, en un próximo futuro, el lector italiano pueda experimentar una ‘fruición’ paremiológica más auténtica de las obras clásicas como para un empleo siempre más difundido y concienciado de la fraseología y de la paremiología en la didáctica de los idiomas en general y del español L2 en particular.

Obras citadas

- Alvar Ezquerro, Carlos. *Gran Enciclopedia Cervantina*. Madrid: Castalia, 2005. 8 vols.
- Anónimo. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Roma: reimpresión por Edoardo Perino, ilustrada por Doré, 1888.
- Bizzarri, Hugo O. *Diccionario de paremias cervantina*. Madrid: Castalia-Centro de Estudios Cervantinos, 2015.
- Bodini, Vittorio. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Turín: Einaudi, 1978 [1a ed. 1957].
- Boggione, Valter & Massobrio, Lorenzo. *Dizionario dei Proverbi: i proverbi italiani organizzati per temi; 30000 detti raccolti nelle regioni italiane e tramandati dalle fonti letterarie*. Turín: UTET, 2004.
- Botta, Patrizia. cur., Bruckmann, Sara, Lalicata, Maria, Monteleone, Daria, Verzilli, Monica. trads., Buonomi, Carla, Bellini, Emiliano, Garrriba, Aviva, Vaccaro, Elisabetta. revs. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Primera parte, IV Centenario (1605-2005). Pescara: Libreria dell'Università Editrice, 2005.
- . Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Segunda parte, IV Centenario (1615-2015). Modena: Mucchi, 2015.
- Buttafava, Gianni, Jachia Feliciani, Ada, Maritano, Giovanna & Granados, Juana. eds. y trads. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Milán: Bietti, 1967.
- Cantera Ortiz de Urbina, Jesús, Sevilla Muñoz, Julia & Sevilla Muñoz, Manuel. *Refranes, otras paremias y fraseologismos en Don Quijote de la Mancha*. Vermont: University of Vermont, 2005.
- Carlesi, Ferdinando. trad., Segre, Cesare & Moro, Donatella eds. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Milán: Mondadori, 2011 [1a ed. 1933].
- Chevalier, Jean & Gheerbrant, Alain. *Dizionario dei simboli – Miti sogni costumi gesti forme figure colori numeri*. Milán: RCS Rizzoli Libri ed., 1986. 2 vols.
- Corpas Pastor, Gloria. *Diez años de investigación en fraseología análisis sintáctico-semánticos, contrastivos y traductológicos*. Vervuert: Iberoamericana, 2003.
- Falzone, Letizia. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Milán: Garzanti, 2009 [1a ed. 1974]. 2 vols.
- Franciosini, Lorenzo ed. y trad. Miguel de Cervantes. *L'ingegnoso cittadino don Chisciotte della Mancia*, Primera parte y Segunda parte. Venecia: Andrea Baba, 1622-1625.
- Gamba, Bartolomeo. ed. y trad. Miguel de Cervantes. *L'ingegnoso cittadino Don Chisciotte della Mancia*. Venecia: Alvisoli, 1818-19.
- Giannini, Alfredo. ed. y trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Florencia: Sansoni, reed. Milán, Rizzoli "B.U.R.", 1957 [1a ed. 1923-1927]. 4 vols.
- La Gioia, Vincenzo. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Milán: Frassinelli, 1997.
- Lakoff, George & Johnson, Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra, 2001 [1a ed. 1980].
- Lalicata, Maria. *Hacia la "fruición" del refrán. Estudio paremiológico contrastivo de las traducciones al italiano de la Segunda parte del Ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes y Saavedra*. Roma: Tab, 2019.
- Marone, Gherardo. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Turín: U. T. E. T., 1954.
- Mellado Blanco, Carmen. *Fraseologismos somáticos del alemán*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2004.

- Messina Fajardo, Luisa A. *Paremiografía, paremiología y literatura*. Roma: Nuova Cultura, 2012.
- . “Dal trattato di anatomia di Leonardo alle unità fraseologiche.” *Dialogoi. Rivista Di Studi Comparatistici* 7 (2020): 85-102.
- Núñez, Hernán. *Refranes o proverbios en romance*. CORDE: Madrid, 2001 [1549].
- Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades*. Madrid: Gredos, 2002. 3 vols.
- Rico, Francisco. ed. Miguel de Cervantes. *Don Quijote de la Mancha*. Instituto Cervantes (1605-2005). Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, 2004. 2 vols.
- Saussure, Ferdinand. *Corso di linguística generale*. Bari: Laterza, 1976 [1° ed. en francés 1922].
- Sciutto, Virginia. *Elementos somáticos en la fraseología del español de Argentina*. Roma: Aracne, 2006.
- Sevilla Muñoz, Julia. *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*. Madrid: Editorial Complutense, 1988.
- Sevilla Muñoz, J. & Sevilla Muñoz, M. “Técnicas de la ‘traducción paremiológica (francés-español).” *Proverbium* 17 (2000): 369-386.
- Strunck, Judith. “Los somatismos del Quijote en la lexicografía española.” En Elisabetta Benucci *et alii*. eds. *Fraseologia, paremiologia e lessicografia III Convegno dell’associazione italiana di fraseologia e paremiologia phrasis (Accademia della Crusca – Università degli Studi di Firenze, 19-21 ottobre)*. Roma: Aracne, 2016. 239-252.
- Troiano, Barbara & Di Dio, Giorgio. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Roma: Grandi Tascabili Economici Newton, 2007.
- Valastro Canale, Angelo. trad. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Milán: Bompiani, 2012.
- Vian, Cesco & Cozzi, Paola. eds. y trads. Miguel de Cervantes. *Don Chisciotte della Mancia*. Novara: Istituto geografico De Agostini, 1960.

Sitografia

- Real Academia Española. *Banco de datos (CORDE). Corpus diacrónico del español*. <<http://www.rae.es>> [2015]
- Accademia della Crusca. *Banco de datos. Proverbi italiani*. <<http://www.proverbi-italiani.org/index.asp>> [2021]